

El Siglo de Torreón.com.mx

Enfoques

POR: JESÚS CAMPOS VILLEGAS

MALAS SEÑALES

La noticia de fin de semana fue la sorpresiva decisión de la Junta de Gobierno del Banco de México al determinar inesperadamente bajar medio punto porcentual a la tasa de interés entre bancos a un día para quedar en el 3 por ciento, recordando que la semana anterior dicha Institución, así como la Secretaría de Hacienda, bajaron el pronóstico de crecimiento entre 2.3 en el primer caso y hasta el 2.7 por ciento la segunda Institución.

La explicación base es con el propósito de que al abaratar el crédito es probable que exista mayor demanda de financiamiento, lo cual en lo personal no lo creo.

Para variar algunos analistas y politicólogos y, desde luego, los medios de comunicación de inmediato criticaron la medida y hablan de que esto es en detrimento de la economía; en todo caso prefiero guiar mi criterio en lo expresado por Alfredo Coutiño, director para América Latina de Moody's Analytics, quien interpretó dos razones para este ajuste de tasa: "una anemia económica más profunda y un mayor desajuste de las cuentas fiscales", lo cual es clarísimo y no necesita tanta demagogia o intento de lucimiento de quienes quieren figurar.

Considero que las finanzas internacionales actualmente nos presentan un buen número de anomalías e inestabilidad que preocupan a las autoridades monetarias en el mundo y tratan de buscar la estabilidad y crecimiento que se requiere.

Los diferentes déficit que se han traducido en niveles crecientes de deuda externa neta y en un incremento en los costos de su servicio, no pueden continuar indefinidamente, en algún momento los inversionistas pueden decidir no otorgar su propio financiamiento y además hay que considerar que no se pueden mantener tasas de rendimiento de los activos externos que se ajustan por el riesgo que representan; es muy probable que dichos inversionistas busquen para variar otros horizontes y pudiera ser una buena opción nuestro país debido a que sus fundamentos económicos están firmes, pero sin desconocer que precisamente las medidas en el ajuste de tasas corresponde a la atonía económica que existe y además, como ya lo sabemos, son capitales volátiles.

Por otra parte, ya teníamos varias señales de afectaciones externas que incluso comenté en mis dos artículos recientes: en primer término a pesar de que hay algunos indicios de recuperación en Estados Unidos es todavía muy incipiente, por otra parte, Christine Lagarde, directora gerente del FMI, primero advirtió la recesión en Europa y que sólo Alemania mantenía crecimiento sostenido, recientemente dicha institución advirtió también de que Rusia estaba en una situación similar por lo que las tensiones se incrementaron.

Debido a lo anterior, al fin se vio una reacción contundente por parte del BCE al recortar las tasas de interés a un punto negativo y por otra parte, medidas de estímulos verdaderamente relevantes al poner en el mercado 400 millones de euros para poder estimular la economía y en teoría con una tasa de interés negativa los bancos pudieran aperturar el crédito, pero también existe el peligro de que los bancos prefieran depositar sus excedentes en otros mercados y desde luego podemos hablar de otra distorsión monetaria en los mercados.

En nuestro caso habrá que darle el voto de confianza a la medida tomada por la Junta de Gobierno del Banco de México para lograr una estabilidad monetaria sostenible y resaltar lo que ya he mencionado también en otras ocasiones el juicio de que el marco institucional que rige al Banco de México nos da claridad sobre sus objetivos al contar con un alto grado de independencia del proceso político cotidiano. Es muy importante que las decisiones que se adoptan día a día para ajustar los instrumentos monetarios son analizados y matizados sin ningún mandato y que continuamente rinde cuentas de sus acciones en las decisiones tomadas.